



- Las mentiras de British Petroleum
- Las sanciones contra Irán
- Sudáfrica 2010: fútbol y negocios



Clima: países en desarrollo rechazan borrador de Bonn

Martin Khor

Los países en desarrollo sufrieron un revés en la Conferencia de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que finalizó el 11 de junio en Bonn, con la eliminación de muchos de sus puntos clave en un nuevo documento elaborado por la presidenta del grupo de trabajo sobre cooperación a largo plazo, Margaret Sangarwe, de Zimbabwe.

Pero por otro lado, sus presiones en otro grupo de trabajo lograron que los países desarrollados asumieran nuevos compromisos de reducción de emisiones en virtud del Protocolo de Kioto.

Tras dos semanas a ritmo lento, las negociaciones cobraron fuerza en el último tramo. El 10 de junio, Sangarwe entregó un borrador revisado de un acuerdo básico que provocó duras críticas de los países en desarrollo.

El Grupo de los 77 y China (G-77) se mostró “consternado” por los desequilibrios del texto y urgió a restaurar sus posiciones y propuestas en el siguiente borrador.

En una enérgica declaración, China sostuvo que el texto propuesto se desviaba un cincuenta por ciento de la hoja de ruta de Bali, que establecía el mandato y los términos de referencia de las negociaciones, y lo criticó por afectar al Protocolo de Kioto. “Es por eso que no podemos aceptarlo”, afirmó.

Otros países en desarrollo de Asia, África y América Latina también manifestaron objeciones.

Malasia opinó que el texto se apartaba de la Convención y del Protocolo de Kioto al ignorar la

necesidad de desarrollo de los países del Sur y exigirles que alcancen su máximo de emisiones de gases de efecto invernadero antes de 2020, cuando los países desarrollados todavía no lo han hecho, y también al imponerles obligaciones muy onerosas para que sus acciones queden sujetas al análisis internacional.

El texto también propone obligar a los países del Sur a elaborar “planes de desarrollo con baja emisión de carbono”, lo cual es una nueva imposición, y elimina muchas de sus propuestas.

El Grupo de África manifestó que el borrador era incoherente con el principio de equidad y con los recortes comparables de emisiones exigidos por los países en desarrollo, y que amenazaba con sustituir al Protocolo de Kioto.

Varios países latinoamericanos criticaron el documento. Brasil reclamó una revisión profunda del texto, que también mereció críticas de Venezuela, Bolivia y Argentina.

En contraste, la mayoría de los países desarrollados dieron la impresión de estar complacidos con el borrador, aunque mencionaron algunos defectos.

La lectura del documento confirma que elimina muchas de las posiciones clave de los países en desarrollo y les impone nuevas obligaciones, algunas de las cuales ni siquiera figuraban en borradores anteriores ni habían sido discutidas adecuadamente. Sin embargo, la mayoría de los nuevos puntos polémicos ni siquiera fueron colocados entre corchetes, dando así la falsa impresión de que son fruto de un

consenso y colocando a los países en desarrollo en gran desventaja.

El nuevo texto implica el fin del Protocolo de Kioto -que los países en desarrollo insisten que debe seguir vigente- y su reemplazo por un nuevo acuerdo que trata en pie de igualdad las obligaciones de mitigación de emisiones por parte de los países desarrollados y en desarrollo.

Según el plan propuesto, los países desarrollados pasarían de un régimen de profundos recortes de emisiones con carácter obligatorio a un sistema voluntario de promesas, mientras que los países en desarrollo deberían asumir obligaciones más estrictas de acción e información que las que tienen actualmente.

El texto anterior contenía una opción que exigía a los países desarrollados firmantes del Protocolo de Kioto continuar con sus compromisos, pero el nuevo borrador elimina esa exigencia, lo que implica su sustitución por la opción restante, el sistema de promesas nacionales voluntarias.

El nuevo borrador también asesta un duro golpe al principio de equidad, tan vital para los países en desarrollo. En una sección sobre recortes mundiales de emisiones, se eliminó la frase “precedidos por un paradigma de acceso igualitario a los recursos atmosféricos mundiales”.

El texto también establece que “las emisiones nacionales y mundiales deben alcanzar su nivel máximo antes de 2020”. Esto significa que los países en desarrollo también tendrán que reducir sus emisiones en términos absolutos a partir de 2010, aunque sus

niveles de emisiones son muy inferiores a los de los países desarrollados. Esto tiene enormes consecuencias para la economía y el desarrollo.

Los países desarrollados también pretendían agregar un párrafo que prohibiera el proteccionismo comercial -por ejemplo, imponiendo cargas o aranceles a las importaciones procedentes de esos países- por motivos relacionados con el cambio climático, aunque finalmente esto se omitió en la sección principal.

Otro elemento importante que finalmente también se excluyó del texto es que los países desarrollados debían hacer “un esfuerzo comparable” en sus recortes de emisiones y que debían aportar 1,5 por ciento de su PNB a un fondo para permitir a los países en desarrollo adoptar medidas para detener el cambio climático.

Tras las fuertes críticas, Sangarwe dijo que tomaría en cuenta las observaciones al preparar un nuevo borrador. Sin embargo, los países en desarrollo temen que no puedan recuperar el terreno perdido.

En otro grupo de trabajo sobre nuevos compromisos en virtud del Protocolo de Kioto, los países en desarrollo propusieron que se acelerara el trabajo mediante nuevas investigaciones de la Secretaría y que se realizara un taller sobre la adecuación de las promesas nacionales de reducción de emisiones ya realizadas por países industrializados. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra.

Por la cabeza del consejero delegado de British Petroleum (BP), Tony Haywards, debió de estar pasando la famosa frase “salen sólo unos hilillos” cuando declaró, a mediados de mayo, que el impacto medioambiental derivado del hundimiento de la plataforma petrolera Deepwater Horizon en el Golfo de México “probablemente ha sido muy, muy modesto”.

La que a día de hoy se califica como la mayor catástrofe en las costas estadounidenses, por encima del accidente del Exxon Valdez en Alaska (1989), aún no ha conseguido ser frenada. Intento tras intento, BP no consigue taponar el escape de crudo que se desató el pasado 22 de abril, tras la explosión y el hundimiento de la plataforma, que causó once muertos. Lo que sí parece claro es que la marea negra provocada cada vez adquiere dimensiones más preocupantes, ya que la directora del Servicio Geológico de Estados Unidos, Marcia McNutt, aseguró a finales de mayo que los cálculos preliminares indicaban que el pozo arrojaba al mar entre setenta y uno y ciento cuarenta y siete millones

Las mentiras de British Petroleum

Sara Plaza

de litros de crudo, es decir, casi dos millones de litros diarios.

Por su parte, el 4 de junio, la compañía emprendía el último intento para frenar las tres fugas, que se sitúan a mil quinientos metros de profundidad, con la instalación de una cúpula de contención sobre el pozo de la plataforma, con el fin de canalizar parte del petróleo hacia la superficie. No obstante, los esfuerzos por lograr una solución siguen concentrados en la construcción de dos pozos aliviaderos, que no estarán listos hasta agosto. Tras el fracaso de la operación “top Hill”, que intentó sellar el pozo con barro y cemento, todas las esperanzas se

concentran ahora en torno a esta solución. Pero, mientras tanto, ¿es tan leve el impacto medioambiental como se preveía? ¿Qué se va a hacer con los más de ciento cuarenta millones de litros de petróleo que forman parte ya del ecosistema?

Muchos expertos y asociaciones ecologistas han denunciado estos días que el derrame tiene asociados daños de una gran envergadura. En cuanto a la gestión del crudo, que ya forma parte del medio, las asociaciones ecologistas se muestran críticas con las alternativas que está gestionando BP.

Greenpeace denuncia que una gran cantidad del petróleo derramado en el Golfo de México

no saldrá a flote debido a que la petrolera BP está usando dispersantes que sumergen el crudo, aumentando la toxicidad en las aguas marinas de la región. La organización ecologista considera esta técnica como un “maquillaje verde para ocultar la magnitud del daño que está dejando a su paso el vertido”.

Para Greenpeace, BP está exagerando la efectividad de su respuesta, en lo que la organización denomina un “teatro de la respuesta”. Esta misma fuente denuncia que se están cometiendo importantes errores, como la utilización de un dispersante en la fuente del derrame conocido como Codetix 9500. “Utilizar el dispersante representa un ahorro económico para BP, que tendrá que contratar menos barcos pesqueros para recoger el petróleo”, asegura. BP ha usado ya unos 600.000 litros del Codetix 9500, que “añaden más toxicidad a la zona, ya de por sí contaminada, lo que provocará más daños para la vida marina”.

Greenpeace reitera que, cuando no se usan dispersantes, el petróleo alcanza la orilla y mata también a las aves, pero cuando es usado, se queda en el agua y mata a los peces. “Es importante tener en cuenta que matar a los peces significa eventualmente matar a las aves debido a que se contamina toda la cadena alimenticia”, denuncia la organización ecologista. De hecho, el gobierno de Estados Unidos está aún investigando cuáles pueden ser los impactos del dispersante y los expertos no han sido capaces de alcanzar una conclusión, ya que las empresas que lo fabrican no indican su composición exacta.

En esta línea, la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) lanzó una serie de directrices para que se buscaran otras alternativas, menos tóxicas, ya que “se desconoce el efecto que el uso masivo de este potente dispersante químico puede tener en el ecosistema marino, puesto que nunca se había usado en cantidades tan grandes ni a tanta profundidad”, afirma.

Según han manifestado algunos científicos, podría existir alguna relación entre el uso del dispersante y la formación de grandes columnas de crudo submarino. Dichas columnas de petróleo fueron descubiertas por un grupo de científicos de varias universidades de la zona, quienes certificaron la existencia de una columna de dieciséis kilómetros de largo, cuatro de ancho y noventa y un metros de espesor. Al mismo tiempo, comprobaron que en dichas zonas el oxígeno había caído treinta por ciento, lo que dificulta aun más la vida animal. ■

Este artículo se publicó en el quincenario español *Diagonal*, el 10 de junio de 2010.

Impactos en la fauna del Golfo de México

El pelícano pardo. Ave símbolo de Luisiana, en las costas del Golfo anidan miles de parejas en época de reproducción. En 2009 salió de la lista de especies amenazadas, a la que puede volver por los problemas causados tras la explosión.

Las amenazas a las que se enfrentan las aves marinas y costeras son la contaminación directa por contacto con el petróleo (pérdida de flotabilidad y capacidad para mantener el calor, lesiones oculares, úlceras, neumonía, daños al hígado o ingestión de aceite al alimentarse o limpiarse las plumas), la reducción de alimento por la contaminación de peces e invertebrados marinos y el impacto del vertido en su hábitat, que provoca que deban marcharse a otros lugares menos óptimos para su alimentación y reproducción.

Atún rojo. La zona de la catástrofe es de los pocos lugares donde cría este atún, lo que representa un veinticinco por ciento del desove total de la especie.

El vertido supone un nuevo golpe a este atún, en grave peligro de extinción debido a la severa sobrepesca a la que ha sido sometido, que continúa tras el fracaso de las negociaciones de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres en marzo pasado.

En contacto con el vertido, los peces pierden su capacidad para combatir las enfermedades y los contaminantes se acumulan en sus órganos. También la exposición al petróleo es letal para huevos y larvas de peces.

Manatí. Mamífero sirénido que habita en el Golfo de México, el manatí es una víctima propiciatoria del calentamiento global. El desastre de Deepwater Horizon ha pues-

to en riesgo esta especie, que ya estaba catalogada como “vulnerable a la extinción” por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

Las poblaciones de la subespecie que habitan el Golfo de México no sobrepasan los dos mil quinientos ejemplares, localizados principalmente en los manglares de la costa este de Estados Unidos. Hasta cuatrocientos manatíes de Florida migran a Luisiana cada verano, según datos del Audubon Aquarium’s Rescue Center, lo que supone un enorme riesgo para estas poblaciones al exponerse a la contaminación directa por contacto con el petróleo o al respirar sustancias químicas volátiles procedentes del vertido.

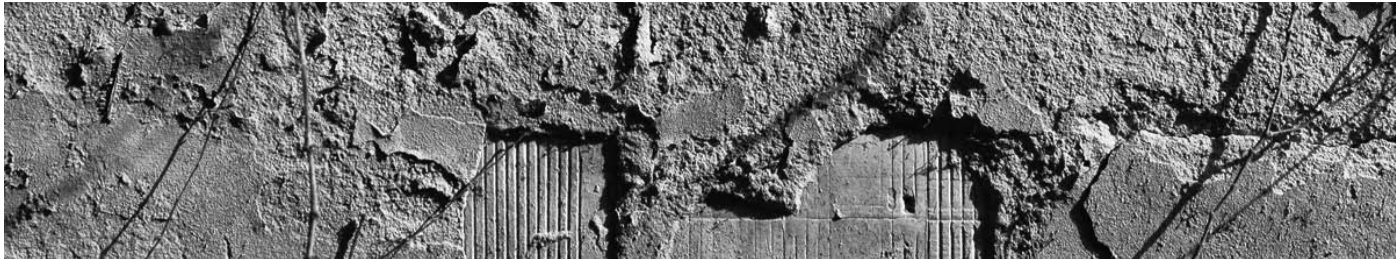
También se ve drásticamente reducido el alimento disponible por “asfixia” de las plantas submarinas (son animales herbívoros), producida por la capa de petróleo superficial, que impide la oxigenación del agua y provoca la muerte de microorganismos como el plancton o plantas subacuáticas.

Tortugas. Diez días después del vertido de petróleo ya se habían registrado más de ciento cincuenta muertes de tortugas marinas, la mayoría de ellas tortugas bastardas.

Las especies afectadas por el derrame incluyen a la tortuga boba, tortuga laúd, tortuga carey, tortuga verde y tortuga bastarda. Todas ellas ayudan a mantener las praderas marinas por pastoreo y proporcionan un control natural ecológico de las poblaciones de medusas.

Estas tortugas se enfrentan ya a muchas amenazas (pesca accidental con anzuelos o redes, cambio climático), a las que se suma este vertido, que tiene efectos tóxicos directos sobre vías respiratorias, ojos, piel o daños a los sistemas inmunológico, digestivo y reproductor. (*Diagonal*) ■





Mientras funcionarios estadounidenses aplauden la resolución del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) contra Irán del 9 de junio, la mayoría de los expertos en temas nucleares sostienen que puede ser inefectiva e incluso contraproducente.

La resolución –la cuarta del Consejo de Seguridad desde 2006 que busca que Irán congele su programa de enriquecimiento de uranio– prohíbe a los miembros de la ONU vender armas convencionales a ese país, exige un mayor control de sus operaciones bancarias en el exterior y agrega más empresas e individuos de esa nacionalidad a una “lista negra”. También autoriza a los países a detener e inspeccionar barcos que les resulten sospechosos de transportar carga vinculada al programa nuclear de Irán.

Incluso si, tal como se espera, luego Estados Unidos y los miembros de la Unión Europea implementan otras sanciones unilaterales es improbable que se persuada a Irán de frenar su programa nuclear, señalan expertos.

“Es casi imposible hallar a alguien en Washington que crea que las sanciones marcarán una diferencia”, observó Suzanne Maloney, de la Brookings Institution y especialista que trabajó en temas de Irán durante las presidencias de Bill Clinton (1993-2001) y George W. Bush (2001-2009) en un foro realizado este mes en el Woodrow Wilson International Centre for Scholars (Centro Internacional para Académicos Woodrow Wilson).

“La dirigencia iraní ha demostrado que bajo presión es más reacia a los acuerdos”, agregó. La República Islámica ha enfrentado presiones diplomáticas y económicas mucho más severas en sus treinta y un años de existencia, particularmente durante la guerra con Irak (1980-1988) y cuando el precio del petróleo se desplomó.

Otros analistas consideran que las nuevas sanciones, en especial si se las combina con otras medidas de Estados Unidos y la Unión Europea dirigidas a los sectores financiero y energético de Irán, probablemente fortalecerán a la línea dura en Teherán, que promoverá un sentimiento nacionalista.

La actual resolución, una prioridad para el gobierno de Barack Obama en los últimos seis meses, fue aprobada por catorce votos, dos en contra y la abstención de Líbano. Sanciones previas contra Irán fueron aprobadas por unanimidad.

Las sanciones contra Irán

Jim Lobe

Quienes votaron en contra fueron Turquía y Brasil, que el mes pasado negociaron conjuntamente un acuerdo con Teherán bajo el cual éste transferiría la mitad de su reserva de uranio de bajo enriquecimiento a Turquía, como medida diseñada para facilitar la reanudación de conversaciones entre Irán y los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad (China, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Rusia) más Alemania (P5+1).

Pero una declaración emitida por los ministros de Relaciones Exteriores del P5+1 tras la aprobación de la iniciativa turco-brasileña no mostró ningún interés en su seguimiento. De hecho, un informe señaló que previo a la votación Washington envió una respuesta negativa confidencial a la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), a la que estaba dirigida esa iniciativa. Sin embargo, el estadounidense secretario de Estado Adjunto para Asuntos Políticos, William Burns, dijo a la prensa el 9 de junio que el acuerdo todavía se estaba debatiendo.

“ES CASI IMPOSIBLE HALLAR A ALGUIEN EN WASHINGTON QUE CREA QUE LAS SANCIONES [CONTRA IRÁN] MARCARÁN UNA DIFERENCIA”.

“Los hechos de hoy probablemente serán un contratiempo para resolver la cuestión nuclear”, declaró el 9 de junio Jamal Abdi, del Consejo Nacional Iraní-Estadounidense.

Según Jim Fine, experto regional de la organización Friends Committee on National Legislation (Comité de Amigos sobre Legislación Nacional), “ahora el Congreso seguramente seguirá adelante con las sanciones energéticas”. “Esto pondrá a Irán de peor humor, reforzará a los de línea dura y

nos colocará más cerca de una confrontación militar”.

En cuanto a las nuevas sanciones de la ONU en sí, varios analistas en Washington discreparon con las declaraciones de Obama en cuanto a que son “las más duras jamás enfrentadas por el gobierno iraní”.

En un borrador de resolución que circuló en marzo, Washington había reclamado sanciones obligatorias que le negaran a Irán el acceso a los servicios bancarios internacionales, así como a mercados de capitales, y también al espacio aéreo y las aguas internacionales con fines comerciales.

Esas disposiciones fueron eliminadas al comienzo de los debates del P5 ante la insistencia de Rusia y China, que apenas lograron diluir la resolución en los siguientes tres meses. De hecho, la mayoría de las restricciones incluidas en el texto final son voluntarias.

“Como consecuencia, la resolución no es suficientemente fuerte para cambiar los cálculos estratégicos de Irán más que las tres resoluciones que le precedieron”, según un artículo de Christopher Wall, abogado que se desempeñó como secretario adjunto de Comercio Exterior en el gobierno de Bush, publicado en foreignpolicy.com.

Los analistas Flynt y Hillary Leverett, expertos en temas de Irán durante los gobiernos de Clinton y Bush, coincidieron con Wall en cuanto a que las sanciones quedaron reducidas a prácticamente nada. Es “notoriamente débil”, dijeron.

Mientras, los parlamentarios del Partido Demócrata dijeron que un comité elabora un proyecto para sancionar a empresas de terceros países que hagan negocios con Irán, particularmente en los sectores de la energía y las telecomunicaciones. Prevén enviárselo a Obama a fines de junio.

Pero según Flynt y Hillary Leverett, de aprobarse esas medidas, las oportunidades de negocios que ahora mantienen los países de Occidente con Irán serán aprovechadas por China y otras potencias no occidentales. (IPS) ■

SUNS

South-North Development Monitor

● **Gobiernos no han recurrido a medidas proteccionistas, pese a crisis económica, según OMC.** Los gobiernos se han abstenido en general de recurrir a las barreras comerciales, a pesar de la gravedad de la crisis financiera mundial y su impacto generalizado en las economías de todo el mundo, según el informe del director general de la Organización Mundial de Comercio (OMC), Pascal Lamy, que abarca el período del 1 de noviembre de 2009 hasta mediados de mayo de 2010.

Sin embargo, Lamy señala en el informe que parece existir una tendencia creciente en el uso de restricciones a la exportación que afectan principalmente a los productos alimenticios y las materias primas.

Dado el entorno económico actual y los riesgos por delante, los gobiernos deben mantener la vigilancia para preservar el actual nivel de apertura comercial y actuar para eliminar las medidas más restrictivas para el comercio en períodos anteriores, dice el informe de Lamy, que se presentó el lunes 14 de junio. (16/6/2010) ■

● **Acuerdo Comercial contra la Falsificación recibe duras críticas en el Consejo de los ADPIC de la OMC.** El Acuerdo Comercial contra la Falsificación fue objeto de duras críticas en la reunión del Consejo de los ADPIC (Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio) de la OMC del 8 y 9 de junio.

China e India argumentaron que esto iba más allá de las obligaciones establecidas en el marco del Acuerdo sobre los ADPIC y constituye un debilitamiento de las flexibilidades previstas en él. La posición de China e India contó con el respaldo de Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Egipto, Mauricio, Perú, Sudáfrica, y el Grupo Africano.

Según funcionarios de comercio, China expresó preocupación porque estas medidas “ADPIC-plus” pueden ser barreras al comercio legítimo, así como que se rompa el equilibrio que se negoció con cuidado en el Acuerdo sobre los ADPIC.

El Acuerdo Comercial contra la Falsificación está siendo negociado por Australia, Canadá, Corea, Estados Unidos, Japón, Marruecos, México, Nueva Zelanda, Singapur, Suiza y la Unión Europea. (16/6/2010) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en <http://www.sunsonline.org>

La Copa Mundial de Fútbol de Sudáfrica 2010 será vista por centenas de millones de personas en todo el mundo. Buena parte estará pendiente de quién juega mejor, pero es probable que la mayoría ya tenga sus preferidos por razones múltiples. Aparte, claro está, de todos aquellos que tienen al equipo de su país en el Mundial, pues todas las ilusiones estarán puestas en “su” equipo.

Dicho esto, el fútbol es también un gran negocio. Según el informe anual de Football Finance, perteneciente al Grupo de Deportes y Negocios de Deloitte (empresa de “servicios de auditoría, consultoría, manejo del riesgo, asesoramiento financiero y en impuestos para selectos clientes”), los clubes de la Liga Premier inglesa tuvieron ingresos por 1.981 millones de libras esterlinas (2.870 millones de dólares) en la temporada 2008-2009, esperándose un aumento a 2.200 millones para 2010-2011. Cifras parecidas tienen los clubes en Alemania, Italia y España.

Ojo, estamos hablando sólo de los clubes y no de la publicidad ni del *merchandising* (logos, polos), lo que eleva –y diversifica– los ingresos. Así, la FIFA (Fédération Internationale de Football Association) ha vendido el *merchandising* de la Copa 2010 a Global Brands y espera recibir 3.300 millones de dólares.

En el plano institucional, la FIFA tiene doscientos ocho miembros,

Ya comenzó el Mundial

Humberto Campodónico

superando a las Naciones Unidas, que “sólo” tiene ciento noventa. Formalmente existe el sistema de “un país, un voto” y las regiones con mayor número de miembros son Europa y África, con cincuenta y tres países cada una, seguidas por Asia (cuarenta y cinco), América del Norte, Central y el Caribe (treinta y cinco), Oceanía (doce) y América del Sur (diez).

Pero en la práctica, en la FIFA –que es una sociedad anónima– existe un sistema de reelección eterna apoyado en el clientelaje. Su actual presidente, Joseph Blatter, lleva treinta y cinco años en la FIFA, ha sido presidente desde 1998 (los períodos son de cuatro años) y se postula a otra re-re-re-re-reelección a fines de 2010. De su lado, el paraguayo Nicolás Leoz es presidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol desde 1986 (ya van veinticuatro años) y quiere repetir por cuatro años más.

El clientelaje se manifiesta en el enorme entorno de dirigentes y ex

dirigentes de países que se “nutren” de los numerosos cargos bien pagados –y con mejores viáticos– que da la FIFA. Así, éstos se convierten en “operadores políticos” de las altas autoridades y su misión es “jalar el voto” de los países para beneficio de sus jefes.

La cuestión es que el fútbol interesa también a bancos de inversión como Goldman Sachs (ver “El saqueo de Goldman y las calificadoras de riesgo”, *Agenda Global* N° 148, 6 de mayo de 2010) que cada cuatro años publica el informe *La Copa Mundial y la economía*. Esta vez Goldman Sachs estudió la relación entre el producto per cápita de cada país mundialista y su ubicación en el ranking de la FIFA.

Al lado izquierdo del gráfico se ubican los mejor rankeados y allí están Brasil, España, Argentina, Inglaterra, Alemania, Italia, Uruguay, Chile y Camerún, entre los más importantes. Se ve que el PNB per cápita cuenta poco, pues hay grandes diferencias en los ingresos de esos mismos países. Visto de otra manera, Japón y Dinamarca, con altos PNB per cápita, tienen mucho menos *ranking* FIFA que Paraguay, Argelia y Ghana. El resultado es que el coeficiente de correlación es de sólo 0,17 (sobre 1), lo que indica que es casi inexistente.

Para terminar, detrás de la enorme pasión futbolera existen muchos intereses *non sanctos*, a la vez que se cumple el famosísimo dicho: en el fútbol no hay lógica, ya que cualquiera, en una buena tarde, le puede ganar al más pintado. Sí, pues, ya comenzó el Mundial. ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano. Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el 12 de junio de 2010

Tarjeta amarilla a la FIFA

Más de trece mil suizos sostuvieron con su firma la campaña lanzada en abril pasado contra la FIFA y en solidaridad con los sectores más excluidos de la población sudafricana. Iniciativa promovida por la Ayuda Obrera Suiza (AOS), que dio así continuidad a la Campaña Internacional a favor del Trabajo Digno lanzada por las principales centrales sindicales mundiales en el marco del Foro Social Mundial de Nairobi, Kenia, en enero de 2007. Ya entonces se anticipaban los potenciales estragos sociales que llegarían de la mano del Mundial 2010.

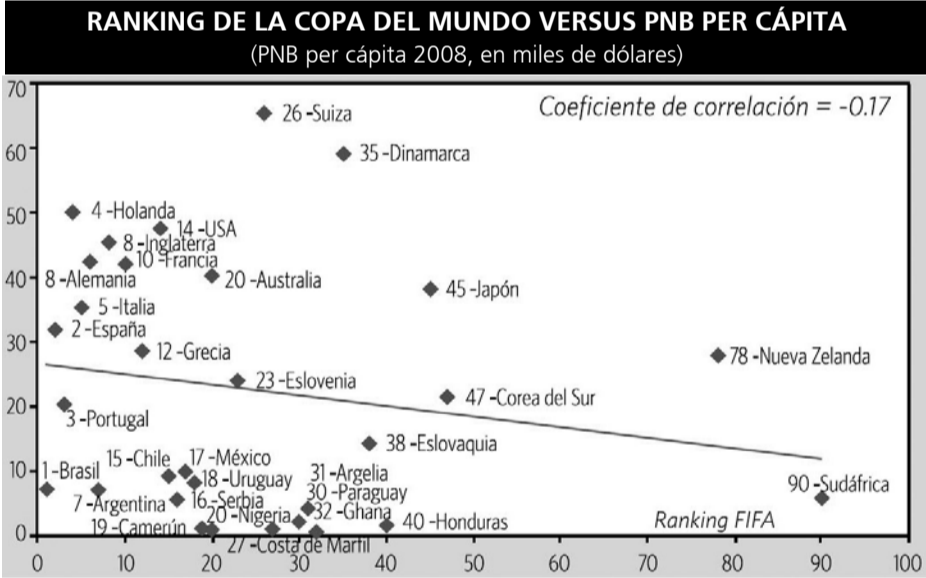
Esa organización de solidaridad helvética acusa a la FIFA, con sede en Zúrich, de pasividad o falta de compromiso activo en tres áreas sensibles:

- No presionar a los países organizadores de competencias para que sus empresas y auspiciantes respeten las normas mínimas de trabajo digno y consulten a los sindicatos.
- No denunciar la violación de derechos humanos, en particular las expulsiones de los “sin techo”.
- No respetar la libertad de prensa.

Organizaciones denuncian las restricciones impuestas para el trabajo informativo y las condiciones para la acreditación de sus miembros, en particular, el inciso que estipulaba que la actividad periodística “no debe atacar la reputación de la FIFA”. Esa fuerte reacción la llevó a relativizar ese punto.

La presión internacional y la movilización social interna produjeron frutos parciales. El caso de los obreros que construyeron los estadios fue significativo: lograron pasar de 2.500 a 3.000 rands por mes (unos 460 dólares). Sin embargo es todavía menor a los 700 dólares exigidos como salario mínimo por los sindicatos sudafricanos. ■

Éste es un extracto del artículo “El otro mundial”, de Sergio Ferrari, publicado por la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI): <http://alainet.org>



AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez. (c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur: www.item.org.uy / item@item.org.uy

